

¿Por qué Tailandia y Camboya están en guerra en el corazón de la ASEAN?

PEPE ESCOBAR :: 01/08/2025

Al final, EEUU podría resultar ser el 'estado pivote' después de todo, ya que los centros de poder occidentales clave para dividir y gobernar siguen siendo Tel Aviv y Londres

[Foto: El primer ministro malasio, Anwar Ibrahim (centro), con sus homólogos de Tailandia y Camboya, Phumtham Wechayachai (derecha) y Hun Manet (izquierda), respectivamente, tras acordar el alto el fuego en Putrajaya, Malasia, el 28 de julio de 2025.]

La niebla de la guerra impera. Un analista tailandés de primer nivel se muestra preocupado por la intersección de tantos vectores que no tienen sentido:

Hay algo muy extraño en esta guerra. Da la sensación de que alguien está empujando a ambas partes a intensificar el conflicto.

La escalada, hasta ahora, sigue mandando. Incluso con el 'Berrinche Arancelario de Trump' (T4) ahora reposicionado como Pacificador y pregonando su propio 'Arte del Alto al Fuego' como gran logro.

Sin embargo, este lunes 28 de mayo, es en realidad Malasia, que actualmente ocupa la presidencia de la ASEAN [Asociación de Naciones del Sudeste Asiático], la que media de facto, con el primer ministro Anwar Ibrahim como anfitrión de las conversaciones de alto el fuego en Putrajaya. Como confirmó anteriormente el ministro de Asuntos Exteriores, Mohamed Hasan, «este es un asunto de la ASEAN y, como presidente, debemos liderarlo».

Malasia, al final, lo hizo. El primer ministro Anwar Ibrahim rompió personalmente el alto el fuego entre las partes beligerantes. Y eso nos lleva a la pregunta inevitable:

¿qué confluencia tóxica de factores se ha cristalizado en una guerra caliente en el corazón del sudeste asiático?

Todo comienza con una disputa familiar, según ha declarado una fuente de inteligencia tailandesa de alto nivel, en la que están implicados los clanes tailandés Shinawatra y camboyano Hun Sen. Thaksin Shinawatra, de Chiang Mai, en el norte, multimillonario, ex primer ministro y recientemente indultado por el rey Maha Vajiralongkorn, es el hombre fuerte de la política tailandesa desde hace mucho tiempo. Una de sus hijas, Paetongtarn, es la actual primera ministra tailandesa.

Hun Sen, antiguo soldado del Jemer Rojo --del que desertó en 1977--, dos veces primer ministro (1985-1983 y 1998-2023) y actual presidente del Senado, es el hombre fuerte de Camboya.

Los clanes Shinawatra y Hun Sen solían ser muy cercanos, pero recientemente han tenido una ruptura "irreconciliable", en parte debido a que el nuevo marido de la hija de Thaksin, Yingluck --que, por cierto, también es ex primera ministra-- planea abrir un gran casino en el paraíso turístico de Phuket, algo directamente relacionado con la flexibilización de las leyes tailandesas sobre el juego.

La nueva empresa afectará en gran medida a los enormes beneficios que Hun Sen obtiene de sus casinos situados en Poi Pet, junto a la frontera tailandesa.

La situación se vuelve mucho más compleja cuando consideramos lo que subyace en esta disputa fronteriza sin resolver durante tanto tiempo, y que ahora resurge debido a --¿qué si no?-- la 'Ruta de los Gasoductos': todo gira en torno a la exploración de petróleo y gas.

La actual frontera entre Tailandia y Camboya está demarcada en su mayor parte a lo largo de la cuenca hidrográfica de la cordillera de Dangrek. Hun Sen está ansioso por ganar incluso pequeños pedazos de tierra en el lado tailandés de la cuenca, utilizando como excusa los antiguos templos jemer. Toda la zona formó parte en su día del poderoso imperio jemer.

La apuesta de Hun Sen es sentar un precedente legal para que la frontera se ajuste a la línea costera. Por supuesto, eso afectaría a las fronteras marítimas en el golfo de Tailandia y a quién controla qué parte de los yacimientos de petróleo y gas.

Actualmente, varias empresas occidentales, entre ellas Chevron, tienen derechos de perforación en el lado tailandés de la frontera marítima, de ahí el "apoyo" occidental a Tailandia.

Entra en escena China. Pekín mantiene una relación comercial muy importante con Tailandia: un volumen de negocios de 135 000 millones de dólares.

En comparación, el volumen de negocios entre China y Camboya es de tan solo 12 000 millones de dólares. Los ejércitos chino y tailandés mantienen una estrecha relación.

En términos de intereses estratégicos, por mucho que China esté invirtiendo mucho en la modernización de Camboya, incluido un nuevo megacentro de negocios en las afueras de Phnom Penh, Pekín no apoyará la apuesta de Hun Sen, que ahora se está volviendo en su contra.

Ahora entramos en la parte más delicada de la ecuación. Thaksin fue devuelto al tablero de ajedrez político tailandés por los asesores cercanos al rey con el fin de mantener a raya la "amenaza" liberal.

Pero ahora parece que Thaksin ha metido la pata. Y los ecos que llegan de los círculos monárquicos indican que el rey está muy enfadado y se ha tomado el conflicto con Camboya como algo personal.

Hay varias facciones en el ejército tailandés, un entorno extremadamente complejo. Los comandantes que controlan actualmente la situación en la frontera son conocidos como "los

hombres del rey".

¿Y ahora qué? Durante bastante tiempo, los conocedores del volátil entorno político tailandés han estado insistiendo en que el reino ha vuelto a realizar un complejo ejercicio de equilibrio, consiguiendo en muchos aspectos que tanto EEUU como China se pongan de su lado.

Por lo tanto, existe una gran posibilidad de que el ejército tailandés avance más profundamente en Camboya, satisfaciendo las demandas irredentistas procedentes de sectores profundamente nacionalistas.

Paralelamente, esto podría convertirse en una oportunidad invaluable para corregir las fronteras coloniales trazadas por el tratado franco-siamés de 1907.

Para complicar aún más las cosas, estas medidas coinciden con el rechazo de las poderosas élites compradoras de Bangkok, que han sido sobornadas para bloquear una mayor cooperación con el Sur Global.

Sí, esto también forma parte de la guerra contra los BRICS.

Ahora veamos el panorama general

Tanto Tailandia como Camboya, importantes nodos de los diez miembros de la ASEAN, están profundamente conectados con China, desde la geografía hasta la geoeconomía. Por lo tanto, se aplica la estrategia imperial de "divide y vencerás", con creces y subordinada al imperativo máximo, como en Mackinder y Mahan revisitados: quemar el Rimland que rodea el Heartland.

Esa es la actual estrategia, potenciada al máximo, del Imperio del Caos. Aún no hemos visto nada.

Y no lo olvidemos: Tailandia también es socio del BRICS. El caos desestabiliza simultáneamente tanto a la ASEAN como al BRICS.

Ahora, sangre en las vías, literalmente. Un proyecto clave de la Nueva Ruta de la Seda es la línea ferroviaria de alta velocidad de más de 6000 km que conectará Kunming, capital de la provincia de Yunnan, con el sudeste asiático hasta Singapur.

Kunming-Vientiane, en Laos, ya está en funcionamiento y es un éxito rotundo. La ampliación tailandesa hasta Nong Khai, plagada de inmensos problemas de corrupción, podría finalmente estar en funcionamiento en 2030. Una extensión entre Vietnam y Camboya conectará la ciudad de Ho Chi Minh y Phnom Penh con Bangkok.

La guerra actual estalló precisamente en la frontera entre Tailandia y Camboya. El manual de estrategias desesperadas es tan predecible como siempre: destruir desde dentro los nuevos corredores de conectividad de la ASEAN, con una guerra arancelaria y una posible guerra regional.

Globalsouth.co ha proporcionado un análisis inestimable, llegando incluso a sugerir una

lista de las autopistas al infierno promovidas por el Imperio del Caos.

Así que aquí hay una lista no exhaustiva de ejemplos de divide y vencerás que rodean a Rusia, Irán y China, lo que yo llamo el renovado triángulo "RIC" de Primakov.

Todo comienza con Gaza y Palestina, en primera línea de la guerra contra el Eje de la Resistencia.

Luego está la desintegración en curso de Siria a través de los yihadistas salafistas rehabilitados; el proyectado desmembramiento del Líbano; el eterno juego doble/triple del sultán Erdogan; y, sobre todo, el fallido ataque del Eje sionista, que se renovará contra Irán.

Rusia tendrá que lidiar sin descanso con varios frentes nuevos más allá de la guerra proxy que se derrumba en Ucrania: el nuevo Telón de Acero en los países bálticos y el sueño de convertir el Báltico en un "lago de la OTAN"; el terrorismo en el Mar Negro, la obsesión suprema del MI6; la instrumentalización de Moldavia y la planificación de un ataque contra Transnistria; las incursiones del MI6 entre los yihadistas en ciernes de Asia Central; y el juego mafioso de Azerbaiyán encabezado por Aliyev.

Ali Akbar Velayati, asesor principal del ayatolá Jamenei, advierte de que la propuesta estadounidense de hacerse con el control del estratégico corredor de Zangezur (que une Azerbaiyán con la República Autónoma de Najicheván en la frontera con Irán) es una apuesta geopolítica de

"EEUU, Israel, la OTAN y los movimientos panturquistas" para "debilitar el Eje de la Resistencia, romper el vínculo de Irán con el Cáucaso e imponer un bloqueo terrestre a Irán y Rusia en el sur de la región.

Pasando al sur de Asia, Asia oriental y el sudeste asiático, tenemos el caos intermitente que se está imponiendo a las relaciones entre India y Pakistán (ambos miembros de la OCS, Organización de Cooperación de Shanghai); todos los intentos posibles, tanto dentro como fuera de las normas, para desestabilizar el mar de la China Meridional, hasta forzar a Taiwán a una provocación final contra China; nuevas artimañas entre China y Japón a través de las islas Diaoyutai/Senkaku; e intentos de fomentar una guerra regional entre Tailandia y Camboya, junto con posibles revoluciones de color, como la de Myanmar.

Todo lo anterior ni siquiera incluye el frente africano, desde Somalia hasta Nigeria, socio de los BRIC, pasando por la Alianza de Estados del Sahel y la República Democrática del Congo (RDC). Y en Sudamérica, el objetivo elegido es, por supuesto, Brasil, especialmente tras el éxito de la cumbre de los BRICS en Río; Brasilia, considerada el eslabón débil de los BRICS en Washington, está ahora sometida a un implacable ataque comercial y geoeconómico por parte de Trump 2.0.

El Ministerio de Asuntos Exteriores chino, siempre cortés, ha resumido al menos el pulso del Sur Global:

EEUU ha perdido su legitimidad para liderar el mundo a los ojos de las naciones. Ya no tiene la autoridad moral para hablar de valores o de paz mientras apoya el genocidio en Gaza.

Eso significa que prácticamente nadie en toda Asia quiere convertirse en una Ucrania 2.0 subordinada a los planes de la CIA, el MI6 y la OTAN para fabricar una guerra contra China.

Eso es exactamente lo que la presidencia rotatoria de Malasia de la ASEAN transmitió tanto en Bangkok como en Phnom Penh. La cumbre anual de la ASEAN se celebrará en Malasia el próximo mes de octubre.

Entonces, ¿qué debe hacer el BRICS a corto plazo, mientras prevalece la incandescencia? Actuar con discreción y astucia, y adoptar una visión a largo plazo privilegiando, por ejemplo, la "centralidad de la ASEAN".

Al final, EEUU podría resultar ser el 'estado pivote' después de todo, ya que los centros de poder occidentales clave para dividir y gobernar siguen siendo Tel Aviv y Londres.

Sputnik International / observatoriodetrabajad.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/por-que-tailandia-y-camboya-estan-en>